



Semana Nacional de la Biblia

LA BIBLIA: UN LIBRO DE LA FE

Extractos de la revelación y la Escritura del *Directorio Nacional para la Catequesis*

67. Recursos en general

A. Sagradas Escrituras

La Sagrada Escritura —la palabra de Dios escrita bajo la inspiración del Espíritu Santo— ocupa una posición preeminente en la vida de la Iglesia, especialmente en el ministerio de la evangelización y la catequesis. Las formas más primitivas de catequesis cristiana usaban regularmente el Antiguo Testamento y el testimonio personal de los apóstoles y discípulos que luego se convertiría en el Nuevo Testamento. Gran parte de la catequesis del período patrístico tomó la forma de comentario sobre la palabra de Dios contenida en la Sagrada Escritura. A través de todas las épocas de la Iglesia, el estudio de la Sagrada Escritura ha sido la piedra angular de la catequesis. El Concilio Vaticano II aconsejó que la catequesis, como una de las formas del ministerio de la palabra, debe nutrirse y fortalecerse en la santidad por intermedio de la palabra de la Escritura.⁸¹⁷ La catequesis debe encontrar en las Escrituras su inspiración, su contenido fundamental y su fin, porque fortalece la fe, nutre el alma y alimenta la vida espiritual. “La Sagrada Escritura [...] proporciona el punto de partida, el fundamento y la norma de la enseñanza catequética.”⁸¹⁸

La catequesis debe hacer suyos los pensamientos y la perspectiva de la Sagrada Escritura y hacer un uso frecuente y directo de los textos bíblicos mismos. “La presentación de los evangelios se debe hacer de modo que provoque un encuentro con Cristo, que da la clave de toda la revelación bíblica y trasmite la llamada de Dios, a la cual cada uno debe responder.”⁸¹⁹

La Sagrada Escritura es también la fuente primaria para la explicación de la Palabra de Dios, explicación que es una función central de la catequesis. La catequesis basada en la Sagrada Escritura debe

- “Introducir a cada persona en una correcta comprensión y en una fructuosa lectura de la Biblia”⁸²⁰
- Ser “una auténtica introducción a la lectio divina, es decir, a la lectura de la Sagrada Escritura, efectuada en forma acorde con el Espíritu que mora en la Iglesia”⁸²¹
- Permitir “descubrir la verdad divina que contiene, y que suscita una respuesta, la más generosa posible, al mensaje que Dios dirige por su palabra a la humanidad”⁸²²
- Partir “del contexto histórico de la revelación divina, para presentar personajes y acontecimientos del Antiguo y del Nuevo Testamento a la luz del designio de Dios”⁸²³
- Saber “utilizar sobre todo los relatos, tanto del Nuevo como del Antiguo Testamento”⁸²⁴
- Esforzarse por “insistir sobre el Decálogo”⁸²⁵
- Tratar de “emplear igualmente los oráculos de los profetas, la enseñanza sapiencial, y los grandes discursos evangélicos, como el Sermon de la montaña”⁸²⁶
- “Make use of the prophetic oracles, the wisdom teaching, and the great discourses in the gospels such as the Sermon on the Mount”⁸²⁶

Notes

- 818. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, n. 39.
- 819. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, n. 39.
- 820. *Mensaje al pueblo de Dios* (27 de octubre de 1977) [versión del traductor].
- 821. *Mensaje al pueblo de Dios* (27 de octubre de 1977) [versión del traductor].
- 822. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, n. 39.
- 823. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, n. 39.
- 824. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, n. 39.
- 825. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, n. 39.
- 826. *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, n. 39.

Copyright © 2005, United States Conference of Catholic Bishops, Washington, DC. Se reservan todos los derechos. Las diócesis católicas, parroquias, escuelas u organizaciones pueden reproducir el texto de este artículo en su totalidad o en parte sin cambios ni alteraciones sin permiso adicional, siempre y cuando tales copias se distribuyan gratuitamente.